

ABC SEVILLA-JAVIER MACIAS-22.11.2018

Cincuenta y cinco «murillos». Todos juntos. Ni en el Alcázar cuando la invasión francesa se congregaron tantos cuadros del pintor sevillano. Entonces fueron 43, enrollados, en el mayor robo de la historia. Y ahora, para rematar los actos conmemorativos del cuarto centenario de Bartolomé Esteban Murillo, el Museo de Bellas Artes acogerá una exposición antológica que traerá cincuenta pinturas procedentes de colecciones de todo el mundo a Sevilla, en la que será «la mayor muestra que se va a celebrar o se haya celebrado sobre Murillo en toda la historia».

Así lo ha asegurado el consejero de Cultura de la Junta de Andalucía, Miguel Ángel Vázquez, en la presentación de la exposición «Murillo. IV Centenario», que se celebrará del próximo 29 de noviembre al 17 de marzo. Vázquez ha explicado que ésta será «la primera muestra antológica del pintor en Sevilla, que enseñará la verdad del pintor, una de las figuras maestras del Barroco español, una visión que recorrerá toda su trayectoria y que aportará una visión integral del pintor, desmontando prejuicios simplistas en torno a su figura». Porque Murillo fue «mucho más que un pintor de inmaculadas y temas religiosos».

En esta concentración nunca antes vista de Murillo estarán, además de los cincuenta cuadros procedentes de colecciones internacionales, cinco que pertenecen al Bellas Artes. A estos 55 se le suman los 17 que pertenecen a la exposición celebrada anteriormente sobre el convento de Capuchinos, por lo que, en apenas un año, por Sevilla habrán pasado 72 lienzos de murillo.

¿Qué obras vendrán?

El consejero ha indicado que «vamos a reunir lo más granado, y algunos de ellos regresarán por primera vez». La directora del Museo de Bellas Artes de Sevilla, Valme Muñoz, ha explicado que la muestra se dividirá en nueve ámbitos, que mostrarán «el mundo a través de los ojos de Murillo». Desde la pintura religiosa a la Sevilla de los mendigos y los pícaros, pasando por los retratos. Un reflejo sobre el contexto tanto religioso como civil de la época.

La directora ha destacado que vendrán obras de Murillo en cuatro soportes diferentes: el lienzo, la tabla, el cobre y hasta la obsidiana (piedra de origen volcánico). Por ello, de entre todos los cuadros que llegarán a la capital hispalense en los próximos días ha subrayado especialmente el de la «Natividad», procedente de Houston, pintado precisamente sobre

obsidiana. «No recuerdo que haya estado en España alguna vez», ha indicado.

Igualmente, entre otras obras destacadas que se podrán contemplar en el Bellas Artes se encontrarán la «Sagrada Familia» de la National Gallery de Londres; la «Virgen con el Niño», de Liverpool; o las «Bodas de Caná», de Birmingham. Uno de los cuadros que ya está en Sevilla es el «Cristo con la cruz a cuestas», del Musée Thomas Henry, de Cherburgo, que precisamente ha llegado en la mañana de este miércoles en medio de una gran expectación mediática.

El museo ha solicitado préstamos tanto a colecciones privadas como a instituciones españolas y extranjeras. Así, estarán obras desde Alte Pinakothek, de Munich; Gemäldegalerie Alte Meister, de Dresde; Gemäldegalerie Akademie der bildenden Künste, de Viena; Colección BBVA, el Museo de la Real Academia San Fernando y el Museo del Prado, de Madrid; Musée Thomas- Henry, de Cherburgo; Musée du Louvre, de París; National Gallery, de Londres, o Dulwich Picture Gallery, de Londres.

También, habrá pinturas procedentes de Walker Art Gallery, de Liverpool; The Barber Institute of Fine Arts, de Birmingham; National Gallery of Ireland, de Dublin; Galleria Nazionale d'Arte Antica di Palazzo Corsini, de Roma; Museo de Arte Antiga, de Lisboa; The Metropolitan Museum of Art, de Nueva York; Kimbell Art Museum Fort Worth, de Texas; Museum of Fine Arts, de Houston; Galleria Nazionale, de Parma; Meadows Museum, de Dallas; Museum of Fine Arts & Hungarian National Gallery, de Budapest; The Frick Collection, de Nueva York; Colección Abelló, de Madrid; Colección Colomer, de Madrid, o National Trust, Dyrham Park, de Swindon.

Valme Muñoz cree que, con esta exposición, se demuestra que «el Museo de Bellas Artes se ha ganado el prestigio y reconocimiento internacional, ya que se puede permitir organizar este tipo de exposiciones».

Al hilo de esta muestra, que pondrá el broche de oro al Año Murillo, conjuntamente con la que se celebrará en el Espacio Santa Clara, se han realizado seis trabajos de investigación muy importantes, como el artículo que analiza todo el discurso de la exposición, realizado por el comisario de la misma, Ignacio Cano. Otros investigadores han aportado sus trabajos, como son los casos de Enrique Valdivieso, Elisa Lucí, Fernando Quiles o Peter Cherry, así como la propia Valme Muñoz.

Dos millones de personas participan en el Año Murillo

El alcalde de Sevilla, Juan Espadas, ha destacado este miércoles durante la presentación de la exposición antológica de Murillo en el Bellas Artes que «hasta dos millones de personas han participado ya en las distintas actividades, exposiciones o iniciativas que se han desarrollado en torno al Año Murillo». Entre todas ellas, destaca la muestra «Murillo y los Capuchinos de Sevilla», en el mismo museo, a la que acudieron 245.000 visitantes, convirtiéndose en la exposición más importante de cuantas se han celebrado en la historia de esta pinacoteca.

Espadas considera que «hemos conseguido el objetivo, convertir una efeméride como el cuarto centenario del pintor en una oportunidad para relanzar la imagen de Sevilla como ciudad amante de la cultura y de la creación, como en ninguna otra parte del mundo». Sobre Murillo ha girado «toda una estrategia de ciudad en 2018 y principios del 2019», de forma que pueda asociarse la imagen de Sevilla a la cultura «más fuerte de lo que ya es» que atraiese tanto el interés de los visitantes como de los propios sevillanos. Y, precisamente, tal y como ha señalado el alcalde, ha ocurrido «en el año récord de turistas en todos los parámetros (aeropuerto, monumentos, pernoctaciones o impacto económico)».

El primer edil hispalense cree que «nos hemos puesto en el centro de ese interés y eso ha reportado decisiones importantes que van a tener más allá del Año Murillo, como la designación de Sevilla como sede de la cumbre mundial de turismo».